SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 17 DE FEBRERO DE 2002 AÑO 12 Nº618

CASH

Reportaje a Alberto Abad, titular de la AFIP (DGI + Aduana)

El hombre que tiene la responsabilidad de aumentar la recaudación para que el plan no estalle en mil pedazos admite que el problema es la evasión de los Grupos Económicos

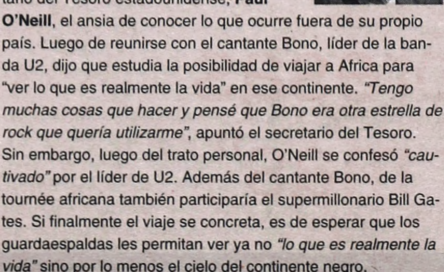
"Las grandes empresas tienen que pagar más"

Arnaldo Pampillon

- "Sobre el total de la recaudación la evasión está entre el 20 y el 25 por ciento."
- "No tengo restricciones políticas."
- "Hay una estrecha relación entre la fuga de divisas y la evasión. Y a los bancos se los está siguiendo por ese tema, pero no es fácil terminar de detectar las trampas."
- "Los cambios constantes del sistema normativo son nefastos. Por ejemplo, los planes de competitividad dieron vuelta a la DGI."
- "Hay prácticas corruptas dentro del organismo. Generadas desde adentro e inducidas desde las empresas privadas."
- "Cada vez que hay alguien del sector público en un acto de corrupción, hay alguien del privado que lo está incitando."

Sumacero

¿Cuál es



Las reuniones del Grupo de los 7 en Ottawa parecen haber despertado en el secretario del Tesoro estadounidense, **Paul O'Neill**, el ansia de conocer lo que ocurre fuera de su propio país. Luego de reunirse con el cantante Bono, líder de la banda U2, dijo que estudia la posibilidad de viajar a Africa para "ver lo que es realmente la vida" en ese continente. *"Tengo muchas cosas que hacer y pensé que Bono era otra estrella de rock que quería utilizarme"*, apuntó el secretario del Tesoro. Sin embargo, luego del trato personal, O'Neill se confesó *"cautivado"* por el líder de U2. Además del cantante Bono, de la tournée africana también participaría el supermillonario Bill Gates. Si finalmente el viaje se concreta, es de esperar que los guardaespaldas les permitan ver ya no *"lo que es realmente la vida"* sino por lo menos el cielo del continente negro.

EL ACERTIJO

Durante los últimos años, la señorita Ah Lian fue cortejada por 3 jóvenes. Tras algunas cavilaciones, decidió dejar de jugar con sus sentimientos y elegir al poseedor de mayor sentido común. Un día reunió a los tres pretendientes en su casa y les dijo: "Voy a separarlos en tres habitaciones, ponerles una venda en los ojos y besarlos en la frente. Puedo hacerlo con los labios pintados o sin pintar. Después los volveré a juntar y les quitaré la venda. Aquel de ustedes que no vea marcas de pintalabios en la frente de los otros dos, puede reír a carcajadas. El primero que pueda proporcionarme pruebas de que lleva la marca de mis labios en su frente será mi esposo. Espero que los otros dos sigan siendo mis amigos, puesto que mis besos son sinceros".
Dicho esto, comenzó el juego y besó a los tres pretendientes con los labios pintados. Cuando los tres volvieron a reunirse y se quitaron las vendas, hubo un prolongado silencio. Finalmente se rompió el silencio y Ah Seng gritó: "¡Tú me has besado con los labios pintados!". La señorita Ah Lian quedó tan impresionada tras escuchar el razonamiento del pretendiente, que prometió casarse inmediatamente. **¿Cuál fue el razonamiento de Ah Seng?**

Respuesta: Cualquiera de los tres pretendientes podría haber dado la misma respuesta. Al principio, Ah Seng supone que no hay marca de labios en su frente y puesto que ve que los otros dos sí la tienen, ninguno puede reír a carcajadas. Cualquiera de los otros pretendientes debería ver una frente con marca de labios y la otra sin ella. Entonces razonarían que si nadie se ríe es porque no hay dos frentes sin marca de labios, pero como nadie hace ese razonamiento, Ah Seng deduce que él también debe tener los labios de su amada grabados en su frente.

43

por ciento fue la caída del ingreso de turistas del exterior en enero con respecto a igual mes del 2001. La devaluación, una atracción natural para el "turismo receptivo" debido a la baja implícita de los precios internos, fue superada por las imágenes de movilizaciones, represión y protestas callejeras que reflejaron las cadenas internacionales de televisión. Así, contra los 268 mil viajeros que desembarcaron en el primer mes del 2001, este enero los arribos se redujeron a 153 mil. La crisis se hace sentir también en el perfil de los viajeros argentinos. Por estos días prevalecen los pasajeros que se trasladan por negocios, trabajo o estudio, y los que reservaron o pagaron un tour con anterioridad a la devaluación y que, de intentar cancelarlo, perderían dinero.

E-CASH de lectores

CREDITOS

Este mensaje está dirigido a todos quienes tienen algún crédito (personal, prendario o hipotecario) bancario o no bancario. Según lo dicho por el ministro de Economía, nos van a indexar el capital de lo que debemos según el índice inflacionario. Lo que no va subir es nuestro ingreso de dinero.
Es por eso que propongo que nos juntemos, que nos organicemos para no permitir esto, ya que si no lo hacemos, va a llegar un momento en que perderemos lo que nos costó tanto conseguir. No esperemos que otros lo hagan. Que no nos perjudiquen es algo que está en nuestras manos.
Marcia-Gabriel Lamparta
galamparta@ciudad.com.ar

el Dato

Curiosidades financieras. El caso de las tarjetas de débito es notable: se debita en el acto el importe de la compra en la cuenta del comprador, se acredita recién a las 48 horas en la del vendedor, al que, además de usársele la plata por 48 horas, se le descuenta el 3 por ciento de comisión (por 0 peso que se le prestan). El posnet –o sea, la terminal para cobrar tarjetas de crédito o de débito on line, que se le alquilara a los 1.800.000 comercios existentes a un costo de 78 pesos mensual– representa un negocio de $ 1.684.800.000 anuales, que además de ser inevitable (no tener el posnet equivale a no vender) es un negocio con cero riesgo de incobrabilidad, ya que el alquiler se descuenta automáticamente de la primera venta que lo cubra.
Otro caso: si usted tiene una cuenta corriente o caja de ahorro en dólares, le pesifican el saldo a 1,40 peso por dólar. Y si quiere comprar dólares billetes, en esa misma ventanilla se lo venden a 2,05 pesos (eso sí, ni se le ocurra pedir comprobante por la diferencia).
Fabio Bustos Fierro
Agencia Digital EL VIGIA
Web: http://sitio.de//elvigia

teXtual



"Hay quienes creen que puede venir más generosidad del Gobierno, como una especie de seguro de cambio retroactivo, para llevar sus deudas externas también uno a uno. No sucederá" (del presidente del Banco Central, **Mario Blejer**, al diario *Ambito Financiero* del pasado jueves 14).

Cursos y seminarios

El **IADE** (Instituto Argentino para el Desarrollo Económico) y la revista *Realidad Económica* presentan una mesa debate sobre *"Medidas económicas, ganadores y perdedores. Opciones"*, de la que participarán los economistas Claudio Katz, Diego Herrero y Juan Carlos Junio. La cita es el próximo 20 de febrero a las 19, en el Teatro del Pueblo. Roque Sáenz Peña 943, Ciudad de Buenos Aires.

POR ROBERTO NAVARRO

Alberto Abad, como jefe de la AFIP (DGI y Aduana) tiene la responsabilidad de aumentar los ingresos del Estado en un momento de depresión económica y rebelión de los contribuyentes. No es un experto en impuestos, pero cuenta una extensa experiencia en cargos estatales. A pesar de que impulsa una reforma fiscal que implique mayores impuestos para los ricos y menor presión para las clases bajas, no quiso meterse con los grandes grupos que no están pagando sus impuestos. "No es mi tarea dar nombres", señaló, ante Cash. El funcionario se quejó de que encontró un organismo desestructurado y desmotivado y advirtió que existen prácticas corruptas dentro de la DGI y de la Aduana. Su estrategia para remontar la alicaída recaudación será "generar en los contribuyentes sensación de riesgo". "Tienen que saber que conocemos sus movimientos y sus gastos", detalló.

Vito Tanzi dijo que el problema en Argentina no es el gasto, sino que los grandes grupos no pagan impuestos.

–Coincido con su apreciación, pero no hay soluciones mágicas. Poner en marcha un sistema de recaudación, que está desmotivado y desestructurado, significa un proceso que lleva tiempo. No hablo de cinco años; podemos ir avanzando en aspectos que pueden generar resultados a corto plazo e instrumentar a la vez una estrategia de largo plazo. Hay que tener en claro que éste es el peor momento de la historia para hablar de resultados.

Para cobrar impuestos a los grandes grupos hace falta decisión política y poder. ¿La tiene?

–No tengo restricciones políticas.

El Gobierno de Duhalde quería pesificar las deudas a 1,40, luego a 1,20 y, por la presión de los empresarios, terminó endeudando al Estado para pesificar 1 a 1. ¿Tienen poder para cobrar impuestos a los peces gordos?

–Yo creo que sí.

Si lo llama Duhalde y le dice que no moleste a Techint, ¿qué hace?

–No creo que lo haga, pero yo tengo que cumplir con la ley.

¿Sabe que esas presiones ocurren?

–No es un problema sólo de los funcionarios públicos, sino de los argentinos. Cada vez que hay alguien del sector público en un acto de corrupción, hay alguien del privado que lo está incitando. Y cuando hay dos que lo están haciendo es porque algo pasa en la sociedad.

¿Si hay un grupo importante que está evadiendo, lo va a decir?

–Sí, por supuesto.

¿Quiénes están evadiendo ahora?

> **Empresas:** Hay prácticas corruptas dentro del organismo. Generadas desde adentro e inducidas desde las empresas privadas.

–Nosotros estamos trabajando en varios frentes, cruzando información con el sistema financiero, investigando a grandes como a chicos.

¿Quiénes son los que no pagan?

–Puede ser que no paguen porque no pueden.

Le hablo de los que sí pueden.

–No hago un análisis de cada contribuyente en particular.

Sería importante saber quiénes son los grandes evasores y deudores del fisco.

–Mi función no es dar nombres.

La gente que paga sus impuestos tiene derecho a saber quiénes son los que desfinancian al Estado.

–El otro día denunciamos a las casas de cambio.

No son grandes contribuyentes.

–No se puede salir a dar nombres, se puede incurrir en un delito, hay que ser muy cuidadosos.

¿Por qué es tan ineficiente la AFIP?

CAMBIOS EN LA CONDUCCION DE LA DGI

"Prefiero un experto"

¿Cuál es el currículum que le permitió ocupar el puesto de titular de la AFIP? ¿Sabe algo de impuestos?

–Soy contador público nacional. En la carrera estudié impuestos, pero esto es tan dinámico, que lo que uno aprende en la universidad luego cambia totalmente. Además, las relaciones económicas se van haciendo más complejas, como el comercio electrónico o las nuevas figuras financieras. Hay expertos en política tributaria y hay administradores. Yo me siento un buen administrador. Fui síndico general de la Nación, estuve en la Jefatura de Gabinete y en administración de empresas del grupo Bapro. Conozco las entrañas de cómo funciona el Estado. Ese es mi fuerte, más que mis conocimientos impositivos.

¿Quién lo eligió?

–Remes Lenicov.

¿Por qué lo despidió a Rodríguez Larreta?

–No, no lo eché. Me comunicó que quería renunciar, porque deseaba terminar un libro. Mi intención es sumar, no generar ruidos. Pero en la casa hay muchos recursos de primer nivel y administrar es elegir los mejores para cada puesto. Hay dos empleados de carrera muy capaces; me tengo que decidir por uno de ellos para titular de la DGI. Acá no se puede poner a una persona que no conoce de impuestos; es una especialidad y hay que tener un experto.

¿Y cómo hacía Rodríguez Larreta?

–Tenía asesores.

O sea que no lo echó a Larreta, pero le vino bien que se fuera

–Si yo tenía que elegir, prefería un experto, una persona de carrera.

Arnaldo Pampillon

Alberto Abad, titular de la AFIP: "Sobre el total de la recaudación la evasión está entre el 20 y el 25 por ciento".

Reportaje

impuestos

- "Los grandes grupos no pagan impuestos. Pero no hay soluciones mágicas."
- "No tengo restricciones políticas."
- "Cada vez que hay alguien del sector público en un acto de corrupción, hay alguien del privado que lo está incitando."
- "Los cambios constantes del sistema normativo son nefastos. Por ejemplo, los planes de competitividad dieron vuelta a la DGI."
- "Hay prácticas corruptas dentro del organismo. Generadas desde adentro e inducidas desde las empresas privadas."
- "Hay una estrecha relación entre la fuga de divisas y la evasión. Y a los bancos se los está siguiendo por ese tema, pero no es fácil terminar de detectar las trampas."

–Hay varias razones: los cambios constantes del sistema normativo son nefastos. Por ejemplo, los planes de competitividad dieron vuelta a la DGI. Otro problema son las bases de datos. La administración tributaria se centra en la posibilidad de tener una especie de radiografía del contribuyente, que a uno le permita identificar su situación patrimonial y de flujos de dinero. Así se define quiénes son los más importantes. Pero las bases de datos del país no están centralizadas geográficamente, por nuestro sistema federal, y además algunas provincias no tienen capacidad informática para darnos datos actualizados. Esto nos quita efectividad.

Esa situación no va a cambiar por ahora.

–La provincia de Buenos Aires está haciendo un trabajo sobre la propiedad inmobiliaria que va a ser un gran paso. En el interior la situación es más complicada. Pero también hay problemas de desarrollo dentro de la AFIP. Hasta hace poco había siete centros de cómputo dentro del organismo, que no estaban totalmente interconectados entre sí.

¿Hay un alto nivel de corrupción entre los inspectores?

–Hay prácticas corruptas dentro del organismo. Generadas desde adentro e inducidas desde las empresas privadas.

¿Es generalizada la corrupción?

–Es difícil de categorizar, y de hablar con cierto nivel de racionalidad. Los empleados históricos dicen que los corruptos son una minoría. Evidentemente hay muchos casos. Me resulta dificultoso mensurarlo.

Cualquier contador lo puede responder sin dudarlo.

–Claro, en organismos como éstos hay mucho contacto entre el contribuyente y el inspector, y fácilmente se pueden generar situaciones en las que el funcionario pueda actuar a favor o en contra; es un caldo de cultivo óptimo para prácticas corruptas. Los inspectores no tienen que quedarse dos o tres meses en una empresa. Hay que citar a los contribuyentes a la agencia. Si se analiza la recaudación, el 97 por ciento se genera por retenciones o presentaciones de declaraciones juradas de los contribuyentes. Sólo un 3 por ciento ingresa por inspecciones. Es obvio que la tarea de los inspectores no está dando un buen resultado. Por eso hay que crear percepción de riesgo para que declaren bien.

Da la impresión de que, a su juicio, los problemas no son tan importantes. Sin embargo, hay tributaristas que calculan una evasión del 40 por ciento.

–No es para tanto. Sobre el total de la recaudación la evasión está entre el 20 y el 25. Pero es un tema muy complejo, porque está asociado a la actividad económica, a la moral media de una sociedad, al ciclo macroeconómico de cada momento. Aparte de lo que pueda hacer la AFIP, hay prácticas de evasión enraizadas en la gente, incluso en grandes contribuyentes: una especie de cultura de la evasión que han desarrollado con especial cuidado.

¿No se puede detener?

–Hay un proceso cultural y la cultura tiene una inercia que no se cambia en un año o dos años.

Entonces, no va a mejorar.

–No, no es así; de a poco se va a mejorar.

¿El hecho de que se hayan cambiado tres jefes de la AFIP en poco tiempo no les da a los contribuyentes una sensación de falta de control?

–La gente de la AFIP sigue trabajando, porque los mecanismos no dependen de la cabeza del ente. Pero se genera esa sensación, es cierto. Tiene que haber una estabilidad de los puestos de la AFIP. Acá se fue personal muy preparado, con años de trabajo. Hay un costo de capacitación perdido. Es gente que desarrolla el Estado y que se convierte en un recurso humano que se usa en contra. Con 2000 pesos mensuales los privados consiguen un asesor que sabe cómo evadir mejor que nadie. Al mismo tiempo perdimos capacidad de fuego acá y se la generamos al evasor.

Los bancos tienen oficinas montadas para fugar dinero negro del país. ¿Por qué no los controlan y sancionan?

–Hay una estrecha relación entre la fuga de divisas y la evasión. Y a los bancos se los está siguiendo por ese tema, pero no es fácil terminar de detectar las trampas. Tenemos muchos frentes abiertos: el tema de la evasión, el del contrabando, el del trabajo informal.

La estrategia de Duhalde

¿Qué prioridades le dio Duhalde?

–Aumentar la recaudación y priorizar la lucha contra el contrabando, el trabajo en negro y la evasión impositiva.

¿Acordaron una estrategia general?

–Todos los administradores tributarios del mundo hablan de generar percepción de riesgo. Eso queremos lograr. Hacerle sentir al contribuyente que se le conoce su patrimonio, sus movimientos y sus gastos. Además, tener un sistema informático para controlarlo. Una manera de crear percepción de riesgo es llamar al contribuyente y decirle: hemos visto que usted aumentó su consumo en un 50 por ciento. Recuérdelo cuando haga su declaración jurada. Pero además hay que trabajar en los sectores en los que ya sabemos que tenemos problemas. Por ejemplo, hay que devolverle al exportador de granos el 21 por ciento de IVA. Pero cuando vemos lo que entró, las cuentas no nos dan, le devolvemos algo que no pagaron. Por eso lo bajamos. Ahora va a ser del 10,5 por ciento. Lo mismo que el bloqueo fiscal que impide ir más de un año para atrás en las inspecciones. Estamos haciendo un proyecto para eliminarlo, porque no tenemos por qué limitarnos nosotros mismos. Si podemos investigar cinco años, ¿por qué nos vamos a conformar con uno?

PROYECTO DE REFORMA IMPOSITIVA

"Hay que bajar el IVA al 12 por ciento"

Qué cambios hay que hacerle al sistema tributario?

–Hay que simplificarlo. Hay muchos tributos que están porque son de fácil recaudación, pero no porque sean justos, como el de combustible o el de cheques. La política tributaria debe estar dentro de un contexto de plan económico, que tiene determinadas orientaciones. El que está planteado ahora es un modelo que apunta al crecimiento, a la producción nacional; hay que tener mucho cuidado de que los impuestos no sean distorsivos y contrarios a la producción. Creo que hay que bajar la alícuota del IVA. No puede ser que sobre el impuesto más importante pague lo mismo una persona que gana 400 pesos que una que gana 50 mil. Hay que bajarlo a nivel internacional, a un 12 por ciento. Y ser más progresivo con impuestos a la renta y al patrimonio, sin generar frenos en los procesos de inversión. Hay que diferenciar a los que reinvierten en el proceso productivo de los que giran utilidades. Y tenemos que compaginar la reforma con una administración diseñada para esos impuestos.

Para basar la recaudación en ganancias y patrimonio, la AFIP va a tener que mejorar mucho.

–Es cierto, pero hay que hacerlo. Yo siento que el sistema impositivo es el gran distribuidor en un sistema capitalista. Se necesita una política impositiva como mecanismo de distribución de ingresos y de equidad social.

El sistema tributario de un país responde al sistema de poder imperante. ¿Se podrá realizar una reforma como la que propone?

–El rol del Estado es arbitrar entre los intereses sectoriales. Es lógico que cada uno defienda sus intereses. Pero para eso existe el Estado. Sino, para qué lo queremos. Es el mejor elemento que se ha encontrado para diseñar una sociedad. Hay que reconstruir el contrato social y para eso la equidad del sistema impositivo es clave.

■ El auge de las redes de trueque constituye un emergente social de un sistema económico que ha perdido su capacidad para satisfacer las necesidades mínimas de la población.

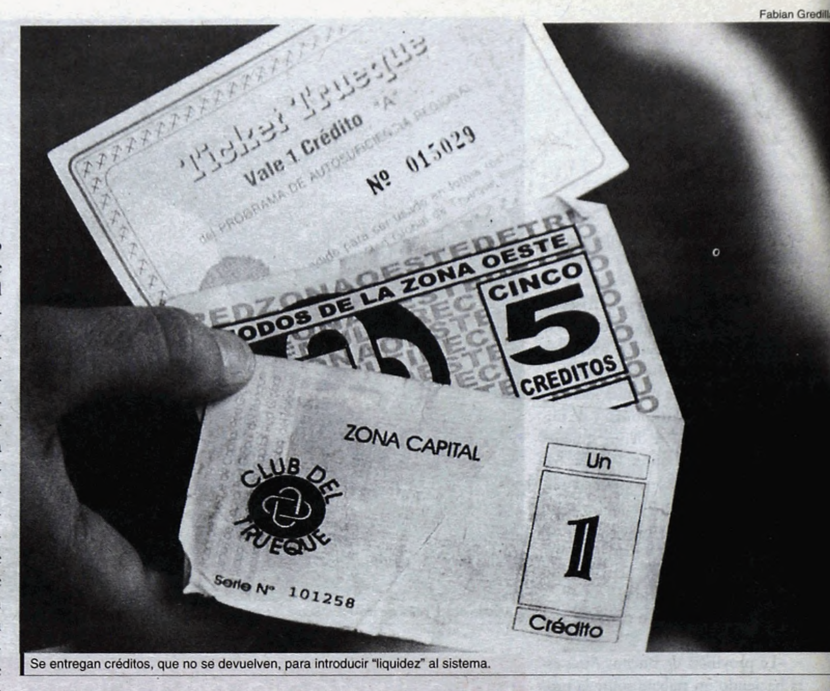
■ En la Argentina se estima que existen hoy alrededor de 1,5 millón de personas vinculadas en forma permanente con las redes de trueque.

■ A pesar de los avances, el sistema todavía no alcanza a cubrir todos los productos de la canasta familiar.

■ Comienzan a generarse problemas que corresponden a una etapa superior a la actual.

■ Entre ellos destacan los propios de una "economía informal". Por ejemplo, el trabajo en negro y la existencia de una moneda paralela sin control de emisión.

Fabian Gredilla



Se entregan créditos, que no se devuelven, para introducir "liquidez" al sistema.

AUGE DE LAS OPERACIONES DE "TRUEQUE"

Economía de subsistencia

La crisis provocó un crecimiento explosivo de las redes de trueque como respuesta de sectores excluidos del circuito productivo y de consumo. Pero ese subsistema también tiene sus debilidades que merecen analizarlas.

POR CLAUDIO SCALETTA

Desde un liberalismo estricto podría afirmarse que no fue necesaria la intervención del Estado. La mano invisible del mercado generó por sí sola los anticuerpos. Individuos marginados del sistema económico por la recesión pudieron poner en marcha nuevamente sus capacidades productivas y acceder al consumo. También podría decirse que frente al colapso de "este" Estado, la respuesta fue la organización comunitaria y la recuperación de lazos cooperativos. Interpretaciones al margen, lo cierto es que hoy el auge de las redes de trueque constituye un emergente social de un sistema económico que ha perdido su capacidad para satisfacer las necesidades mínimas de la población y que expulsa a una suma creciente de sus integrantes.

En la Argentina se estima que existen hoy alrededor de 1,5 millón de personas vinculadas en forma permanente a las redes de trueque. Además de unos pocos núcleos independientes, existen dos organizaciones principales: la Red Global del Trueque, la más grande y extendida originada en las ex fábrica La Bernalesa, y la Red del Trueque Solidario.

¿Pero por qué una sociedad capitalista avanzada regenera en sus márgenes relaciones mercantiles propias de su etapa originaria? Tanto en la tradición de la economía clásica como en la base de cualquier receta keynesiana está implícita la afirmación de que "el capital es el trabajo". La paradoja de las depresiones de los ciclos económicos está dada por la imposibilidad de poner dicho trabajo en movimiento. Como resultado, existe una gran masa de desocupados que, si no lo estuviesen, podrían producir los bienes que demandan para su subsistencia. En una sociedad que ya superó el 20 por ciento de desocupación abierta y los 15 millones de pobres –y donde la magnitud de estas cifras no es coyuntural sino estructural–, las redes de trueque se convirtieron en una respuesta creativa a dicha paradoja.

El economista Jorge Marchini –quien actualmente coordina un grupo interdisciplinario de la Universidad de Buenos Aires que analiza el funcionamiento de las redes de trueque– considera que uno de los agravantes de la crisis actual está dado por el carácter urbano de la población excluida del sistema. "A diferencia de las sociedades rurales, donde existe la contención de familias más extensas y de la producción para el autoconsumo, en las ciudades nada se obtiene sin dinero. La ausencia de circulante se vuelve entonces una cuestión crítica", destacó a **Cash**. Dado que la sociedad carece de mecanismos anticíclicos, por ejemplo un seguro de desempleo acumulado en épocas de bonanza, "el trueque, que no tiene nada de romántico y que en algún punto representa una involución, puede ser una solución para cubrir necesidades de sectores cuya vuelta al sistema formal demandará mucho tiempo", agrega.

¿Cómo se desarrolla la economía del trueque? Primero –reseña Marchini– quien ingresa al sistema puede contar con un "capital inicial" por dos vías: una es desprenderse de objetos acumulados en períodos anteriores y otra recibir directamente una suma inicial. En el caso de la Red Global, 50 créditos equivalentes a unos 50 pesos, entrega que no se devuelve porque se la considera el instrumento para introducir "liquidez" al sistema. Luego, quien participa del intercambio, comienza a percibir cuál es la demanda del otro, proceso que induce la transformación del consumidor también en productor de nuevos bienes, es decir en "prosumidor". Un ejemplo micro lo muestra la oferta de pizzas en los nodos de intercambio. Como inicialmente había escasez de productos alimenticios, rápidamente se generó esta oferta de mercancías "elaboradas".

Acumulación: En tanto subsistema de una sociedad capitalista, también comienzan a aparecer las relaciones de poder de mercado y la acumulación.

Para el antropólogo Luis Liberman, que colabora con la Red del Trueque Solidario, la conversión de desocupado en prosumidor genera también beneficios no directamente económicos, como la recuperación de la dignidad que otorga el trabajo y que no podría obtenerse del mero asistencialismo. Además, en tanto espacio de encuentro de personas que comparten una realidad similar, se gesta una identidad común que da lugar a vínculos solidarios y no sólo competitivos.

Pero a pesar de los avances, el sistema todavía no alcanza a cubrir todos los productos de la canasta familiar. Parte de las mercancías que ingresan desde el mercado formal, sobre todo bajo la forma de insumos, se adquieren en forma irracional. Compras que hoy se realizan individualmente, por ejemplo la harina de las pizzas, podrían organizarse cooperativamente, posibilitando incluso incorporar a pymes proveedoras que recibirían a cambio moneda de trueque. En paralelo, esta creación de "empresas" con base en el trueque podría convertirse en el nexo con la economía formal, pues estas firmas también venderían a cambio de dinero de curso legal. Para el equipo interdisciplinario de la UBA, en este nexo se encuentra también otra clave: el trueque puede servir como espacio de aprendizaje para la reinserción de trabajadores y empresas en el mercado formal.

Llegado este punto, no obstante, comienzan a generarse problemas que corresponden a una etapa superior a la actual. Entre ellos destacan los propios de una "economía informal". Por ejemplo, el trabajo en negro y la existencia de una moneda paralela sin control de emisión. Cabe destacar que la magnitud que alcanzó el mercado de trueque ya dio lugar a la creación espontánea de pequeñas empresas. Y en tanto subsistema de una sociedad capitalista también comienzan a aparecer las relaciones de poder de mercado y la acumulación de "créditos" (moneda) en pocas manos. Una situación que seguramente irá en detrimento de la imagen lírica que a muchos inspira el trueque. ■

Limitaciones de las redes

Aunque el trueque puede ser valorado en su momento actual por su función supletoria, el sistema se encuentra todavía muy lejos de poder satisfacer como "economía de subsistencia cerrada" las necesidades básicas de las familias participantes. Entre otras razones, por las siguientes.

■ Existe una tendencia al desarrollo de actividades de intercambio y no producción. Los productos que ingresan provienen o bien del despojamiento de tenencias acumuladas en etapas anteriores más prósperas o en forma directa o indirecta de la economía de mercado, tal vez mediante el uso de ahorros o el poco dinero disponible. En una visita a un nodo puede observarse inmediatamente mucha oferta de artesanía, ropa nueva o usada, aparatos o herramientas, etc.

■ En el caso de los alimentos, si bien existe alguna oferta de frutas y verduras (en general excedentes que los productores no pueden colocar en sus mercados habituales) es muy limitada a pesar de su gran demanda, lo que da lugar a fenómenos de "inflación".

■ Se registra una importante presencia de productos caseros elaborados (pizzas, tortas, etc.) pero no sólo tienen una calidad muy dispar, sino que se utilizan muchas materias primas e insumos que son accesibles únicamente con dinero (harinas, huevos, etc.) y que son adquiridos en forma individual y no coordinada.

■ Por último debe reconocerse que hay muchos productos y servicios que por su complejidad y especificidad, así como por sus requerimientos de producción y distribución no pueden ser abastecidos por los nodos de trueque (carne fresca, servicios públicos, combustibles, etc.).

Trueque
consumo

- El auge de las redes de trueque constituye un emergente social de un sistema económico que ha perdido su capacidad para satisfacer las necesidades mínimas de la población.
- En la Argentina se estima que existen hoy alrededor de 1,5 millón de personas vinculadas en forma permanente con las redes de trueque.
- A pesar de los avances, el sistema todavía no alcanza a cubrir todos los productos de la canasta familiar.
- Comienzan a generarse problemas que corresponden a una etapa superior a la actual.
- Entre ellos destacan los propios de una "economía informal". Por ejemplo, el trabajo en negro y la existencia de una moneda paralela sin control de emisión.

Fabian Gredillas



Se entregan créditos, que no se devuelven, para introducir "liquidez" al sistema.

AUGE DE LAS OPERACIONES DE "TRUEQUE"

Economía de subsistencia

La crisis provocó un crecimiento explosivo de las redes de trueque como respuesta de sectores excluidos del circuito productivo y de consumo. Pero ese subsistema también tiene sus debilidades que merecen analizarlas.

POR CLAUDIO SCALETTA

Desde un liberalismo estricto podría afirmarse que no fue necesaria la intervención del Estado. La mano invisible del mercado generó por sí sola los anticuerpos. Individuos marginados del sistema económico por la recesión pudieron poner en marcha nuevamente sus capacidades productivas y acceder al consumo. También podría decirse que frente al colapso de "este" Estado, la respuesta fue la organización comunitaria y la recuperación de lazos cooperativos. Interpretaciones al margen, lo cierto es que hoy el auge de las redes de trueque constituye un emergente social de un sistema económico que ha perdido su capacidad para satisfacer las necesidades mínimas de la población y que expulsa a una suma creciente de sus integrantes.

En la Argentina se estima que existen hoy alrededor de 1,5 millón de personas vinculadas en forma permanente a las redes de trueque. Además de unos pocos núcleos independientes, existen dos organizaciones principales: la Red Global del Trueque, la más grande y extendida originada en las ex fábrica La Bernalesa, y la Red del Trueque Solidario.

¿Pero por qué una sociedad capitalista avanzada regenera en sus márgenes relaciones mercantiles propias de su etapa originaria? Tanto en la tradición de la economía clásica como en la base de cualquier receta keynesiana está implícita la afirmación de que "el capital es el trabajo". La paradoja de las depresiones de los ciclos económicos está dada por la imposibilidad de poner dicho trabajo en movimiento. Como resultado, existe una gran masa de desocupados que, si no lo estuviesen, podrían producir los bienes que demandan para su subsistencia. En una sociedad que ya superó el 20 por ciento de desocupación abierta y los 15 millones de pobres –y donde la magnitud de estas cifras no es coyuntural sino estructural–, las redes de trueque se convirtieron en una respuesta creativa a dicha paradoja.

El economista Jorge Marchini –quien actualmente coordina un grupo interdisciplinario de la Universidad de Buenos Aires que analiza el funcionamiento de las redes de trueque– considera que uno de los agravantes de la crisis actual está dado por el carácter urbano de la población excluida del sistema. "A diferencia de las sociedades rurales, donde existe la contención de familias más extensas y de la producción para el autoconsumo, en las ciudades nada se obtiene sin dinero. La ausencia de circulante se vuelve entonces una cuestión crítica", destacó a **Cash**. Dado que la sociedad carece de mecanismos anticíclicos, por ejemplo un seguro de desempleo acumulado en épocas de bonanza, "el trueque, que no tiene nada de romántico y que en algún punto representa una involución, puede ser una solución para cubrir necesidades de sectores cuya vuelta al sistema formal demandará mucho tiempo", agrega.

¿Cómo se desarrolla la economía del trueque? Primero –reseña Marchini– quien ingresa al sistema puede contar con un "capital inicial" por dos vías: una es desprenderse de objetos acumulados en períodos anteriores y otra recibir directamente una suma inicial. En el caso de la Red Global, 50 créditos equivalentes a unos 50 pesos, entrega que no se devuelve porque se la considera el instrumento para introducir "liquidez" al sistema. Luego, quien participa del intercambio, comienza a percibir cuál es la demanda del otro, proceso que induce la transformación del consumidor también en productor de nuevos bienes, es decir en "prosumidor". Un ejemplo micro lo muestra la oferta de pizzas en los nodos de intercambio. Como inicialmente había escasez de productos alimenticios, rápidamente se generó esta oferta de mercancías "elaboradas".

> **Acumulación:** En tanto subsistema de una sociedad capitalista, también comienzan a aparecer las relaciones de poder de mercado y la acumulación.

Para el antropólogo Luis Liberman, que colabora con la Red del Trueque Solidario, la conversión del desocupado en prosumidor genera también beneficios no directamente económicos, como la recuperación de la dignidad que otorga el trabajo y que no podría obtenerse del mero asistencialismo. Además, en tanto espacio de encuentro de personas que comparten una realidad similar, se gesta una identidad común que da lugar a vínculos solidarios y no sólo competitivos.

Pero a pesar de los avances, el sistema todavía no alcanza a cubrir todos los productos de la canasta familiar. Parte de las mercancías que ingresan desde el mercado formal, sobre todo bajo la forma de insumos, se adquieren en forma irracional. Compras que hoy se realizan individualmente, por ejemplo la harina de las pizzas, podrían organizarse cooperativamente, posibilitando incluso incorporar a pymes proveedoras que recibirían a cambio moneda de trueque. En paralelo, esta creación de "empresas" con base en el trueque podría convertirse en el nexo con la economía formal, pues estas firmas también venderían a cambio de dinero de curso legal. Para el equipo interdisciplinario de la UBA, en este nexo se encuentra también otra clave: el trueque puede servir como espacio de aprendizaje para la reinserción de trabajadores y empresas en el mercado formal.

Llegado este punto, no obstante, comienzan a generarse problemas que corresponden a una etapa superior a la actual. Entre ellos destacan los propios de una "economía informal". Por ejemplo, el trabajo en negro y la existencia de una moneda paralela sin control de emisión. Cabe destacar que la magnitud que alcanzó el mercado de trueque ya dio lugar a la creación espontánea de pequeñas empresas. Y en tanto subsistema de una sociedad capitalista, también comienzan a aparecer las relaciones de poder de mercado y la acumulación de "créditos" (moneda) en pocas manos. Una situación que seguramente irá en detrimento de la imagen lírica que a muchos inspira el trueque.

Limitaciones de las redes

Aunque el trueque puede ser valorado en su momento actual por su función supletoria, el sistema se encuentra todavía muy lejos de poder satisfacer como "economía de subsistencia cerrada" las necesidades básicas de las familias participantes. Entre otras razones, por las siguientes.

- Existe una tendencia al desarrollo de actividades de intercambio y no producción. Los productos que ingresan provienen o bien del despojamiento de tenencias acumuladas en etapas anteriores más prósperas o en forma directa o indirecta de la economía de mercado, tal vez mediante el uso de ahorros o el poco dinero disponible. En una visita a un nodo puede observarse inmediatamente mucha oferta de artesanía, ropa nueva o usada, aparatos o herramientas, etc.
- En el caso de los alimentos, si bien existe alguna oferta de frutas y verduras (en general excedentes que los productores no pueden colocar en sus mercados habituales) es muy limitada a pesar de su gran demanda, lo que da lugar a fenómenos de "inflación".
- Se registra una importante presencia de productos caseros elaborados (pizzas, tortas, etc.) pero no sólo tienen una calidad muy dispar, sino que se utilizan muchas materias primas e insumos que son accesibles únicamente con dinero (harinas, huevos, etc.) y que son adquiridos en forma individual y no coordinada.
- Por último debe reconocerse que hay muchos productos y servicios que por su complejidad y especificidad, así como por sus requerimientos de producción y distribución no pueden ser abastecidos por los nodos de trueque (carne fresca, servicios públicos, combustibles, etc.).

EL IMPACTO DEL AJUSTE CAMBIARIO EN EL SECTOR PRODUCTIVO

Reactivación para pocos

Devaluar sin una estrategia productiva provoca una impresionante transferencia a exportadores y una depreciación del salario. Así, sin aplicar retenciones, fue el ajuste cambiario realizado por el Gobierno.

Industria
devaluación

- Hasta el momento la devaluación no fue acompañada por ninguna medida que evidencie una política industrial activa.
- Todas las líneas de crédito están cortadas, y las partidas presupuestarias destinadas a investigación y desarrollo son ínfimas.
- También se descartó la posibilidad de implementar retenciones a las exportaciones y los subsidios a la producción prácticamente no existen.
- Si la pasividad se mantiene, la devaluación servirá casi exclusivamente para reducir el costo de la mano de obra.
- Y para mejorar la rentabilidad de las empresas que ya estaban exportando, fundamentalmente los grandes grupos vinculados a las exportaciones agrícolas y energéticas.

Gustavo Ercole


Luego de diez años de apertura económica, la devaluación encontró una industria destruida.

POR FERNANDO KRAKOWIAK

En el Gobierno afirman que la devaluación servirá para reactivar la economía y generar empleo. El Ministerio de la Producción distribuyó recientemente un listado donde se detallan los sectores que "podrían aprovechar rápidamente la nueva paridad cambiaria". En algunos casos se apuesta a un aumento de las exportaciones y en otros se menciona la posibilidad de que puedan resurgir industrias a partir de un proceso de sustitución de productos importados. El pronóstico gubernamental es optimista. Sin embargo, hasta el momento la devaluación no fue acompañada por ninguna medida que evidencie una política industrial activa. Todas las líneas de crédito están cortadas, las partidas presupuestarias destinadas a investigación y desarrollo son ínfimas, se descartó la posibilidad de implementar retenciones a las exportaciones y los subsidios a la producción prácticamente no existen. Si la pasividad se mantiene, la devaluación servirá casi exclusivamente para reducir el costo de la mano de obra y mejorar la rentabilidad de las empresas que ya estaban exportando, fundamentalmente los grandes grupos vinculados a las exportaciones agrícolas y energéticas.

Luego de diez años de apertura económica, la devaluación encontró una industria destruida. Entre 1990 y 2000 las importaciones crecieron de 4076 a 25.242 millones de dólares, habiendo alcanzado un pico de 31.377 millones en 1998. Durante la misma década, la desocupación creció del 8,6 al 15,4 por ciento. La avalancha de productos importados barrió con 1500 empresas textiles, 1200 fábricas de zapatos, 360 autopartistas y 150 empresas jugueteras, además de castigar duramente a muchísimos otros sectores.

La industria nacional se perjudicó con la rebaja de aranceles aplicada a los productos de consumo final y con la creciente importación de insumos. Actualmente, se compran en el exterior agroquímicos y fertilizantes para el campo, semillas para la producción de soja y girasol, insumos para telecomunicaciones, autopartes para el sector automotor, envases para gaseosas, tejidos para prendas de vestir y otros cientos de productos que antes eran fabricados en el país.

Según datos de la Cámara de Importadores de la República Argentina (CIRA), el 90 por ciento de las primeras 500 empresas compra parte de sus insumos en el exterior. Diego Pérez Santiesteban, presidente de CIRA, señaló a **Cash** que "la situación actual sirvió para que la gente se dé cuenta que la industria, el campo y las empresas de servicio público son los principales importadores".

Una estimación realizada el año pasado por la secretaría Pyme arrojó como resultado que entre el 65 y el 70 por ciento de las importaciones no compiten con ninguna producción local. La devaluación permitirá reducir la capacidad ociosa de algunas fábricas que resistieron el vendaval con las persianas levantadas, pero no ayudará a los que las bajaron hace rato. Las miles de pymes que cerraron durante la década del 90 no volverán a abrir sólo porque se flexibilizó el tipo de cambio. Para reconstituir eslabonamientos productivos se necesitan créditos blandos, subsidios a sectores estratégicos y mayores recursos para la investigación y el desarrollo tecnológico. El año pasado Argentina destinó apenas 1500 millones de dólares a la investigación tecnológica, cifra inferior al 0,5 por ciento del PBI y con escasa participación del sector privado.

Francisco Dos Reis, presidente de Apyme, contó a **Cash** que van a realizar una encuesta en el sur de la Capital Federal para saber cuántas de las empresas que cerraron tienen el parque intacto. "La intención es ver qué necesitarían para ponerse a producir y reemplazar importaciones. Cuando tengamos los resultados vamos a gestionar una ayuda estatal porque hasta ahora no hay nada", afirmó Dos Reis. La quiebra del Estado es el principal argumento del Gobierno para justificar la falta de recursos destinados a impulsar la reactivación, pero no alcanza para explicar por qué no se implementaron retenciones a las exportaciones –excepto las de hidrocarburos– que más se beneficiaron con la devaluación.

> **Importaciones:** La secretaría Pyme estimó que del 65 al 70 por ciento de las importaciones no compite con ninguna producción local.

En el Ministerio de la Producción afirman que el sector del calzado podría reactivarse en el corto plazo. Sin embargo, si no se implementan retenciones al cuero, el beneficio que pudiera generarle la devaluación al fabricante de zapatos se licuará cuando compre la materia prima, pues el precio del cuero curtido sube en la misma proporción en que aumenta el calzado importado. En ese caso, la única ventaja será la reducción del costo salarial en dólares.

El Gobierno defiende la no aplicación de retenciones, pues afirma que un aumento de las exportaciones favorecería la reactivación económica. El sueño parece difícil de cumplir, sobre todo si se toma en cuenta que los bienes exportados no llegan al 10 por ciento del PBI. La pasividad frente a los grandes grupos económicos pareciera responder más a una debilidad que a una estrategia reactivadora.

Luego de implementar la flotación cambiaria, el precio del dólar depende centralmente de lo que hagan los exportadores. Si liquidan las divisas el precio se mantendrá estable, pero si optan por retenerlas el dólar subirá aceleradamente y el plan del ministro de Economía Jorge Remes Lenicov estallará por el aire. En este marco de dependencia extrema al que se sometió el Gobierno, la implementación de retenciones, capaces de crispar el ánimo de los exportadores, aparece como una opción de riesgo que se prefirió evitar, aunque se resignen recursos vitales para impulsar la reactivación.

ENRIQUE MARTINEZ ex secretario PyME
"Sólo se abarata la mano de obra"

¿La devaluación puede favorecer una sustitución de importaciones?

–Algunos bienes primarios, como las bananas, se van a sustituir en alto grado porque la devaluación se traslada totalmente a favor del productor local. En cambio en otros bienes donde la cadena de valor es más compleja, y eso incluye hasta los zapatos, la posibilidad de sustituir importaciones hay que mirarla con cuidado. A mi juicio, ésta es una devaluación mal instrumentada porque supone que la estructura productiva argentina es correcta, que no está distorsionada ni primarizada, pero no es así.

¿Qué medidas complementarias se deberían implementar?

–Se debería aplicar un esquema de retenciones escalonadas a lo largo de la cadena de valor para producir la integración. Al devaluar sin retenciones y sin diferenciar entre importaciones no se estimula ninguna sustitución. Solamente se va a modificar el perfil industrial en función del abaratamiento de la mano de obra. Si la devaluación es muy importante la mano de obra va a ser competitiva con Vietnam.

¿Qué importaciones se pueden reemplazar?

–Argentina no está en condiciones de producir bienes de capital ni equipos electrónicos, pero puede definir una gama de bienes intermedios. Podríamos exportar bicicletas y productos de línea blanca como las heladeras, pero hay que usar al Estado como promotor. Si no se incorpora tecnología y no se establece un estímulo para la incorporación de valor en la cadena el nivel industrial va a seguir igual.

BERNARDO KOSACOFF economista de la Cepal
"Habrá sustitución de importaciones"



¿La devaluación sirve para reactivar parte del circuito productivo destruido en los 90?

–Varios sectores van a poder sustituir importaciones, pero la recomposición del tejido productivo no será inmediata. Para ello son necesarios procesos de inversión tendientes a recrear la cadena de valor.

¿En qué rubros se podría sustituir importaciones?

–En los sectores donde ya se producía y hubo que dejar de fabricar por el exceso de importaciones. Esto abarcaría desde sectores agroalimentarios hasta productos textiles y metalmecánicos.

El Gobierno devaluó, pero no se evidencia una política industrial activa.

–Estamos en el medio de una crisis muy profunda. Argentina tiene que reestablecer primero el orden macroeconómico. Tener una política monetaria consistente que reestablezca la confianza porque si no se va a generar un proceso inflacionario que va a dificultar el funcionamiento de la economía.

¿Pero no cree que también se debería incentivar la producción?

–Sin duda, para que el país recupere la tendencia de crecimiento se requiere de avances en la competitividad que no sólo estén asociados al tipo de cambio. Se necesitan recursos humanos calificados y recursos para la investigación y el desarrollo. Para tener una base productiva sostenible en el largo plazo se va a tener que hacer mayores gastos en investigación y desarrollo, pero al mismo tiempo se requiere una fuerte participación del sector privado.

EL IMPACTO DEL AJUSTE CAMBIARIO EN EL SECTOR PRODUCTIVO

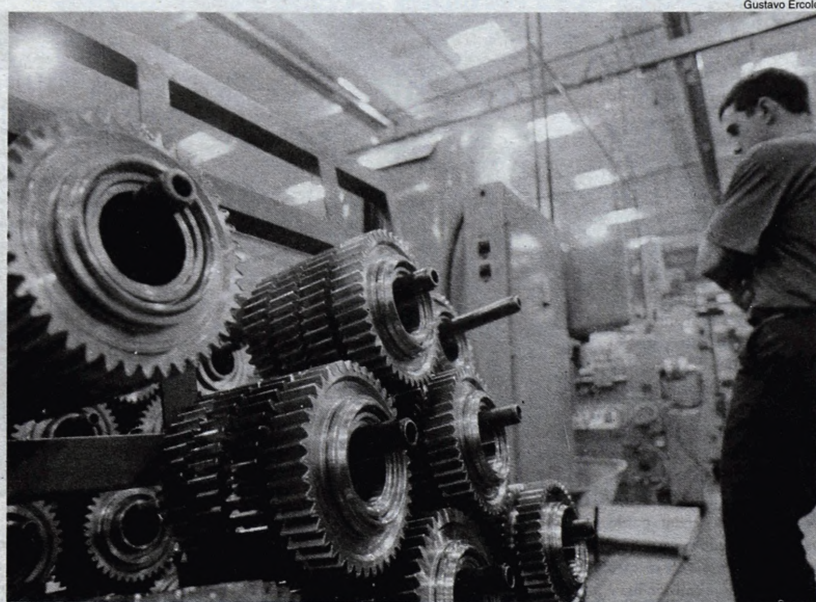
Reactivación para pocos

POR FERNANDO KRAKOWIAK

Devaluar sin una estrategia productiva provoca una impresionante transferencia a exportadores y una depreciación del salario. Así, sin aplicar retenciones, fue el ajuste cambiario realizado por el Gobierno.

- Hasta el momento la devaluación no fue acompañada por ninguna medida que evidencie una política industrial activa.
- Todas las líneas de crédito están cortadas, y las partidas presupuestarias destinadas a investigación y desarrollo son ínfimas.
- También se descartó la posibilidad de implementar retenciones a las exportaciones y los subsidios a la producción prácticamente no existen.
- Si la pasividad se mantiene, la devaluación servirá casi exclusivamente para reducir el costo de la mano de obra.
- Y para mejorar la rentabilidad de las empresas que ya estaban exportando, fundamentalmente los grandes grupos vinculados a las exportaciones agrícolas y energéticas.

Gustavo Ercole



Luego de diez años de apertura económica, la devaluación encontró una industria destruida.

En el Gobierno afirman que la devaluación servirá para reactivar la economía y generar empleo. El Ministerio de la Producción distribuyó recientemente un listado donde se detallan los sectores que "podrían aprovechar rápidamente la nueva paridad cambiaria". En algunos casos se apuesta a un aumento de las exportaciones y en otros se menciona la posibilidad de que puedan resurgir industrias a partir de un proceso de sustitución de productos importados. El pronóstico gubernamental es optimista. Sin embargo, hasta el momento la devaluación no fue acompañada por ninguna medida que evidencie una política industrial activa. Todas las líneas de crédito están cortadas, las partidas presupuestarias destinadas a investigación y desarrollo son ínfimas, se descartó la posibilidad de implementar retenciones a las exportaciones y los subsidios a la producción prácticamente no existen. Si la pasividad se mantiene, la devaluación servirá casi exclusivamente para reducir el costo de la mano de obra y mejorar la rentabilidad de las empresas que ya estaban exportando, fundamentalmente los grandes grupos vinculados a las exportaciones agrícolas y energéticas.

Luego de diez años de apertura económica, la devaluación encontró una industria destruida. Entre 1990 y 2000 las importaciones crecieron de 4076 a 25.242 millones de dólares, habiendo alcanzado un pico de 31.377 millones en 1998. Durante la misma década, la desocupación creció del 8,6 al 15,4 por ciento. La avalancha de productos importados barrió con 1500 empresas textiles, 1200 fábricas de zapatos, 360 autopartistas y 150 empresas jugueteras, además de castigar duramente a muchísimos otros sectores.

La industria nacional se perjudicó con la rebaja de aranceles aplicada a los productos de consumo final y con la creciente importación de insumos. Actualmente, se compran en el exterior agroquímicos y fertilizantes para el campo, semillas para la producción de soja y girasol, insumos para telecomunicaciones, autopartes para el sector automotor, envases para gaseosas, tejidos para prendas de vestir y otros cientos de productos que antes eran fabricados en el país.

Según datos de la Cámara de Importadores de la República Argentina (CIRA), el 90 por ciento de las primeras 500 empresas compra parte de sus insumos en el exterior. Diego Pérez Santiesteban, presidente de CIRA, señaló a **Cash** que "la situación actual sirvió para que la gente se dé cuenta que la industria, el campo y las empresas de servicio público son los principales importadores".

Una estimación realizada el año pasado por la secretaría Pyme arrojó como resultado que entre el 65 y el 70 por ciento de las importaciones no compiten con ninguna producción local. La devaluación permitirá reducir la capacidad ociosa de algunas fábricas que resistieron el vendaval con las persianas levantadas, pero no ayudará a los que las bajaron hace rato. Las miles de pymes que cerraron durante la década del 90 no volverán a abrir sólo porque se flexibilizó el tipo de cambio. Para reconstituir eslabonamientos productivos se necesitan créditos blandos, subsidios a sectores estratégicos y mayores recursos para la investigación y el desarrollo tecnológico. El año pasado Argentina destinó apenas 1500 millones de dólares a la investigación tecnológica, cifra inferior al 0,5 por ciento del PBI y con escasa participación del sector privado.

Francisco Dos Reis, presidente de Apyme, contó a **Cash** que van a realizar una encuesta en el sur de la Capital Federal para saber cuántas de las empresas que cerraron tienen el parque intacto. "La intención es ver qué necesitarían para ponerse a producir y reemplazar importaciones. Cuando tengamos los resultados vamos a gestionar una ayuda estatal porque hasta ahora no hay nada", afirmó Dos Reis. La quiebra del Estado es el principal argumento del Gobierno para justificar la falta de recursos destinados a impulsar la reactivación, pero no alcanza para explicar por qué no se implementaron retenciones a las exportaciones –excepto las de hidrocarburos– que más se beneficiaron con la devaluación.

> **Importaciones:** La secretaría Pyme estimó que del 65 al 70 por ciento de las importaciones no compite con ninguna producción local.

En el Ministerio de la Producción afirman que el sector del calzado podría reactivarse en el corto plazo. Sin embargo, si no se implementan retenciones al cuero, el beneficio que pudiera generarle la devaluación al fabricante de zapatos se licuará cuando compre la materia prima, pues el precio del cuero curtido sube en la misma proporción en que aumenta el calzado importado. En ese caso, la única ventaja será la reducción del costo salarial en dólares.

El Gobierno defiende la no aplicación de retenciones, pues afirma que un aumento de las exportaciones favorecería la reactivación económica. El sueño parece difícil de cumplir, sobre todo si se toma en cuenta que los bienes exportados no llegan al 10 por ciento del PBI. La pasividad frente a los grandes grupos económicos pareciera responder más a una debilidad que a una estrategia reactivadora.

Luego de implementar la flotación cambiaria, el precio del dólar dependerá de centralmente de lo que hagan los exportadores. Si liquidan las divisas el precio se mantendrá estable, pero si optan por retenerlas el dólar subirá aceleradamente y el plan del ministro de Economía Jorge Remes Lenicov estallará por el aire. En este marco de dependencia extrema al que se sometió el Gobierno, la implementación de retenciones, capaces de crispar el ánimo de los exportadores, aparece como una opción de riesgo que se prefirió evitar, aunque se resignen recursos vitales para impulsar la reactivación.

ENRIQUE MARTINEZ ex secretario PyME

"Sólo se abarata la mano de obra"

¿La devaluación puede favorecer una sustitución de importaciones?

–Algunos bienes primarios, como las bananas, se van a sustituir en alto grado porque la devaluación se traslada totalmente a favor del productor local. En cambio en otros bienes donde la cadena de valor es más compleja, y eso incluye hasta los zapatos, la posibilidad de sustituir importaciones hay que mirarla con cuidado. A mi juicio, ésta es una devaluación mal instrumentada porque supone que la estructura productiva argentina es correcta, que no está distorsionada ni primarizada, pero no es así.

¿Qué medidas complementarias se deberían implementar?

–Se debería aplicar un esquema de retenciones escalonadas a lo largo de la cadena de valor para producir la integración. Al devaluar sin retenciones y sin diferenciar entre importaciones no se estimula ninguna sustitución. Solamente se va a modificar el perfil industrial en función del abaratamiento de la mano de obra. Si la devaluación es muy importante la mano de obra va a ser competitiva con Vietnam.

¿Qué importaciones se pueden reemplazar?

–Argentina no está en condiciones de producir bienes de capital ni equipos electrónicos, pero puede definir una gama de bienes intermedios. Podríamos exportar bicicletas y productos de línea blanca como las heladeras, pero hay que usar al Estado como promotor. Si no se incorpora tecnología y no se establece un estímulo para la incorporación de valor en la cadena el nivel industrial va a seguir igual.

BERNARDO KOSACOFF economista de la Cepal

"Habrá sustitución de importaciones"



¿La devaluación sirve para reactivar parte del circuito productivo destruido en los 90?

–Varios sectores van a poder sustituir importaciones, pero la recomposición del tejido productivo no será inmediata. Para ello son necesarios procesos de inversión tendientes a recrear la cadena de valor.

¿En qué rubros se podría sustituir importaciones?

–En los sectores donde ya se producía y hubo que dejar de fabricar por el exceso de importaciones. Esto abarcaría desde sectores agroalimentarios hasta productos textiles y metalmecánicos.

El Gobierno devaluó, pero no se evidencia una política industrial activa.

–Estamos en el medio de una crisis muy profunda. Argentina tiene que reestablecer primero el orden macroeconómico. Tener una política monetaria consistente que reestablezca la confianza porque si no se va a generar un proceso inflacionario que va a dificultar el funcionamiento de la economía.

¿Pero no cree que también se debería incentivar la producción?

–Sin duda, para que el país recupere la tendencia de crecimiento se requiere de avances en la competitividad que no sólo estén asociados al tipo de cambio. Se necesitan recursos humanos calificados y recursos para la investigación y el desarrollo. Para tener una base productiva sostenible en el largo plazo se va a tener que hacer mayores gastos en investigación y desarrollo, pero al mismo tiempo se requiere una fuerte participación del sector privado.

EL GOTEO EN EL CORRALITO Y LA COTIZACION DEL DOLAR

Prueba de fuego cambiario

La lenta pero constante sangría de depósitos pone al sistema en un estrecho desfiladero. La emisión para atender esos retiros abre la puerta al peligro de una espiral inflacionaria y a una disparada del dólar.

POR CLAUDIO ZLOTNIK

El círculo perverso ya se puso en marcha y es una de las principales amenazas sobre la gestión de Jorge Remes Lenicov. Podría derrumbar el castillo que está armando. Se trata del dinero que escapa diariamente de los bancos, a pesar del corralito, ya que una buena porción de esos pesos se destina directamente a la compra de dólares. Para atender esa fuga, el Gobierno está emitiendo moneda.

Durante enero, el corralito dejó escapar 1500 millones de pesos. Otros 900 millones ya habrían salido en lo que va de este mes. Frente a ese escenario, durante el mes pasado, el Banco Central auxilió a los bancos con 921 millones de pesos (entre pases activos y redescuentos). El resto, casi 600 millones, fue cubierto por las propias entidades financieras con la disminución de requisitos de liquidez.

A cambio de ese auxilio, los bancos le entregan al Banco Central un poco de su propio veneno: bonos emitidos por el Estado en default, por lo que su valor de mercado es despreciable. Pero el peligro es que ese socorro es financiado mediante emisión lisa y llana. Desde que se instauró el corralito, el circulante de pesos se incrementó en 2074 millones (a 12.256 millones). Y una gran parte se derivó (o es muy probable que se derive en el futuro inmediato) a la compra de dólares. Si hay algo que quedó en claro de esta crisis es que casi nadie quiere atesorar en la moneda nacional.

Esa falta de confianza, creen en la city, podría potenciar en el corto plazo dos aspectos no deseados: que siga subiendo el dólar y, por consiguiente, la inflación. Algunos financistas sostienen que si el Gobierno no logra cortar el circuito en el cual el dinero que sale de los bancos va en busca de dólares, la moneda estadounidense se situaría dentro de un mes en los 2,5 pesos. Otros, más pesimistas, estiman que la devaluación será mucho mayor, hasta los 3 pesos por dólar. Si este escenario finalmente se da, al Gobierno le será muy difícil detener la espiral inflacionaria.

Para evitarlo, Economía y el Banco Central deberían instrumentar alternativas de inversión. En los despachos oficiales ya están trabajando sobre dos productos: la emisión de bonos en pesos a dos o tres días de plazo, cuyo rendimiento estaría atado a la evolución del dólar y a una tasa de interés (este instrumento le dio buenos resultados a Arminio Fraga en Brasil) y el regreso de los plazos fijos a siete días. El problema de esta última alternativa es que, para ser atractivos, los plazos fijos deberían rendir entre 30 y 40 por ciento anual, y los bancos no estarían dispuestos a afrontar semejante costo.

De todas maneras, en el Gobierno reconocen que para sacar al dólar de la mira de la gente hace falta una cosa imprescindible: recrear algo de confianza. Si no, cualquier alternativa de inversión que se imagine no podrá superar la prueba del laboratorio.

Adrian Perez



Durante enero, del corralito se fueron 1500 millones de pesos. Y otros 900 millones en lo que va de este mes.

ACCIONES

ACCIONES	PRECIO (en pesos) Viernes 08/02	Viernes 15/02	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	0,504	0,440	-12,7	3,5	243,8
SIDERAR	2,900	2,650	-8,6	8,6	145,4
SIDERCA	5,400	4,170	-22,8	-3,0	81,3
BANCO FRANCES	2,850	2,270	-20,4	-41,2	-23,0
GRUPO GALICIA	0,435	0,345	-20,7	-41,5	-25,3
INDUPA	0,790	0,780	-1,3	16,4	290,0
IRSA	1,100	1,060	-3,6	6,0	45,2
MOLINOS	4,510	4,040	-10,4	5,2	112,6
PEREZ COMPANC	2,740	2,260	-17,5	-2,6	30,6
RENAULT	0,490	0,425	-13,3	-6,6	142,9
TELECOM	2,920	2,200	-24,7	-18,0	21,6
TGS	1,750	1,330	-24,0	-25,3	2,3
TELEFONICA	30,000	25,000	-16,7	-5,7	34,2
INDICE MERVAL	457,500	376,150	-17,8	-14,4	27,3
INDICE GENERAL	22792,000	19033,230	-16,5	-7,8	42,7

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

TITULOS PUBLICOS

TITULOS PUBLICOS	PRECIO Viernes 08/02	Viernes 15/02	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
BONOS GLOBALES EN DOLARES					
SERIE 2008	30,000	29,500	-1,7	4,3	5,5
SERIE 2018	27,000	26,200	-3,0	-11,0	4,7
SERIE 2031	23,500	23,000	-2,1	-5,2	0,9
SERIE 2017	24,500	24,500	0,0	0,0	18,7
SERIE 2027	28,000	27,250	-2,7	-0,4	-4,8
BRADY EN DOLARES					
DESCUENTO	47,250	47,375	0,3	4,0	4,5
PAR	46,500	48,000	3,2	18,8	4,3
FRB	33,875	33,875	0,0	1,0	23,5

Nota: Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

RIESGO PAIS

–en puntos–

VIERNES 08/02	VIERNES 15/02	VARIACION
4617	4333	-284

Fuente: JP Morgan, índice EMBI+Argentina.

TASAS

VIERNES 15/02

Plazo Fijo 30 dias $	Plazo Fijo 30 dias U$S	Plazo Fijo 60 dias $	Plazo Fijo 60 dias U$S	Caja de Ahorro $	Caja de Ahorro U$S
8,40%	4,00%	5,00%	4,00%	1,40%	1,40%

Fuente: BCRA

DEPOSITOS

DEPOSITOS	SALDOS AL 06/02 (en millones) $	U$S	SALDOS AL 13/02 (en millones) $	U$S
CUENTA CORRIENTE	13.317	1.416	14.157	1.284
CAJA DE AHORRO	8.584	10.878	10.220	10.282
PLAZO FIJO	2.426	8.124	2.183	7.269
TOTAL $ + U$S		**44.745**		**45.395**

Fuente: BCRA

BOLSAS INTERNACIONALES

INDICE	PUNTOS	VARIACIÓN SEMANAL (en %)	VARIACIÓN ANUAL (en %)
INDICE	PUNTOS	SEMANAL	ANUAL
MERVAL (ARGENTINA)	376	-18,0	27,3
BOVESPA (BRASIL)	13230	6,4	-7,1
DOW JONES (EEUU)	9909	1,7	-1,1
NASDAQ (EEUU)	1807	-0,7	-9,1
IPC (MEXICO)	6702	0,7	6,3
FTSE 100 (LONDRES)	5183	2,3	-2,2
CAC 40 (PARIS)	4377	1,8	-7,3
IBEX (MADRID)	794	1,2	-5,7
DAX (FRANCFORT)	4863	0,6	-7,7
NIKKEI (TOKIO)	10048	5,4	-5,3

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

■ **Colorín** aclaró que no ha solicitado su concurso preventivo ni ha iniciado acciones para hacerlo. Por otra parte, la compañía indicó que "se vio obligada a suspender temporariamente los pagos de sus Obligaciones Negociables hasta que se normalicen las condiciones económicas y financieras".

■ **Metrovías** perdió 15,8 millones de pesos en el último balance semestral, cerrado el 31 de diciembre pasado. El capital social de la empresa asciende a 13,7 millones de pesos y el patrimonio neto, a los 20,6 millones.

■ El laboratorio **Aventis Pharma Argentina** facturó 104 millones de dólares en 2001, equivalente a la décima parte de las ventas en América latina. Por otra parte, la compañía designó a un nuevo presidente: Sergio Rosengarten. La empresa cuenta con una planta en San Isidro de nueve hectáreas donde se manufacturan 24,8 millones de unidades farmacéuticas. De ese total, 4,5 millones se exporta.

■ **IRSA** registró un quebranto de 54,8 millones de pesos en el semestre finalizado el 31 de diciembre último. El patrimonio de la empresa asciende a 436 millones. **Alto Palermo**, empresa del mismo grupo, perdió 21,8 millones en el mismo período.

■ **Correo Argentino** ya tiene designados los sellos postales que se lanzarán durante este año. Habrá temáticas variadas: homenaje a los médicos argentinos, difusión de paisajes naturales y una serie especial dedicada al Mundial de Fútbol.

■ La **Fundación Banco Credicoop** y el **BID** suscribieron un convenio de cooperación técnica para ayudar a las pequeñas y medianas empresas exportadoras a diversificar sus mercados.

INFLACION

(EN PORCENTAJE)	
ENERO 2001	0,1
FEBRERO	-0,2
MARZO	0,2
ABRIL	0,7
MAYO	0,1
JUNIO	-0,7
JULIO	-0,3
AGOSTO	-0,4
SEPTIEMBRE	-0,1
OCTUBRE	-0,4
NOVIEMBRE	-0,3
DICIEMBRE	-0,1
ULTIMOS 12 MESES:	**-1,5**

Fuente: INdEC

ME JUEGO

OSCAR CAMPO

analista de
Rava Sociedad de Bolsa

Dólar.
El escenario actual es mejor al que esperaba, si tomamos en cuenta que veníamos de una semana de feriado cambiario y se aguardaba una fuerte presión sobre el tipo de cambio. Particularmente, pensé que el dólar saltaría a 2,5 pesos. El hecho de que durante la semana se estancó en torno de los 2,0 pesos implica que la fiebre bajó. Pero eso no significa que la economía se haya curado. Existe mucha incertidumbre sobre el futuro inmediato y existe un gran malestar en la gente, que sigue percibiendo al dólar como el refugio más seguro para atravesar la crisis. No hay confianza y el Gobierno no logra revertir la situación.

Claves.
Desde el punto de vista político, la clave pasa por la aprobación del Presupuesto en el Congreso. Es la señal que aguardan los países industrializados para socorrer a la Argentina. No obstante, el proyecto presentado por el Gobierno no es creíble. El país necesita de fondos frescos, pero hay que reconocer que hace falta un ajuste. Las autoridades del Fondo Monetario no quieren que la eventual nueva ayuda caiga en saco roto. Hay que reconocer que la situación es complicada. A nadie escapa que una nueva restricción del gasto público podría profundizar la recesión económica. Desde el lado económico, las claves serán la evolución del dólar y de los precios. Si continúan las remarcaciones, desembocaremos en una nueva hiperinflación.

Expectativas.
El Gobierno debería darse cuenta de que, en medio de la flotación del tipo de cambio, debe dar las máximas certezas posibles sobre el resto de la economía. Por ahora se han visto demasiadas desprolijidades. No puede ser que haya modificaciones de política económica a diario.

Recomendación.
Dependiendo del perfil del inversor, hay distintas opciones. Existen algunas acciones de empresas exportadoras que podrían tener resultados interesantes, como Atanor. Otra posibilidad es el mercado de las cauciones bursátiles. Un inversor que apueste por éstas podría obtener un rendimiento de entre 7 y 10 por ciento anual a una semana de plazo.

MONEDAS

–Paridad con el dólar–

PESO	2,0500
EURO	0,8733
REAL	2,4300

RESERVAS

SALDOS AL 13/02 –EN MILLONES–

	EN U$S
ORO Y DIVISAS	13.574
TITULOS	6.014
TOTAL RESERVAS BCRA.	19.588
VARIACION SEMANAL	-636

Fuente: BCRA

AFP



Un enternecedor regalo que no asegurará que la carne de ternera se venda en los supermercados norteamericanos.

POR QUE ESTADOS UNIDOS NO AYUDARA A ARGENTINA

La vaca y el elefante

POR CLAUDIO URIARTE

Todavía se sigue discutiendo si Argentina debe entrar al ALCA o no, cuando EE.UU. ni siquiera abrirá su mercado a nuestras carnes.

Si "Valentina", la tierna vaquita de peluche que el embajador Diego Guelar regaló a George Bush para el Día de los Enamorados, evocó a muchos los peores fiascos de las "políticas de seducción" y "relaciones carnales" del difunto ex canciller Guido Di Tella, hay que decir que la figura de postulante del enviado argentino a Washington trasunta dolorosamente la evidencia de un amor no correspondido. En síntesis: Estados Unidos no va a abrir su mercado a la carne argentina ni dentro de un año ni dentro de dos, lo que basta para explicar por qué las discusiones sobre si Argentina debe alinearse con el ALCA norteamericano o coquetear con la tornadiza zona euro son como debatir si el presidente Eduardo Duhalde debería postularse para primer ministro de Japón o conformarse con la vicepresidencia de la Reserva Federal estadounidense en su lugar.

Porque no necesariamente va a haber ALCA. En realidad, el ALCA es el más grande de los elefantes blancos que hayan entrado en la política internacional desde el "Nuevo Orden Mundial" del padre de Bush y la "Tercera Vía" de Bill Clinton, Tony Blair y Gerhard Schroeder: estar a favor o en contra de él tiene la futilidad de pelearse por lo que es el modelo del futuro y lo seguirá siendo. En el caso de la Argentina, por la simple razón de que Estados Unidos ya tiene este mercado abierto para todo lo que le interesa, y un acuerdo de libre comercio sólo perjudicaría a los productores norteamericanos. En el caso de Brasil porque este país quiere su ALCA propio –que es el Mercosur– y una integración económica con Estados Unidos sería hondamente destructiva de la industria local. Descartadas la primera y la tercera economía regional, Venezuela y Colombia están en crisis, y un acuerdo con Chile es eso, no un área de libre comercio en todo el continente.

El panorama se vuelve más negro por la recesión estadounidense –para no hablar de la europea–. Aunque Paul O'Neill insiste contra toda evidencia que la reactivación económica empezará en abril, todo indica que cualquier repunte que se observe en los próximos meses sólo podrá considerarse resultado del regalo de un billón de dólares en alivio impositivo que Bush les hizo a las clases media y alta, y que ahora se ha convertido en un déficit improductivo y creciente. En estas condiciones, el aislacionismo económico tiene el campo fértil en el Congreso, cuyas dos cámaras deben ser renovadas en las elecciones de noviembre, y Bush no gastará un centavo de su capital político en hacer concesiones para la Argentina, menos que menos en tratar de obtener un *fast track* que le permita negociar sin trabas un acuerdo.

Detrás del asunto yace un radical cambio de doctrina respecto de los años de Robert Rubin y Larry Summers, que veían a la economía mundial como un todo interconectado. Por esa elemental razón de autointerés hubo salvatajes como el de México en 1994. O'Neill, en cambio, ve la prosperidad norteamericana como dentro de una muralla china, y a la Argentina como un fenómeno susceptible de ser aislado en un cordón sanitario. Venezuela acaba de hacer volar por los aires esta última visión, pero las autoridades norteamericanas todavía no han asimilado la noticia.

el mundo

■ Los 25 bancos más importantes de los **Estados Unidos** registraron en sus libros pérdidas multimillonarias durante el último trimestre del año pasado, debido a la crisis en Argentina y a la quiebra de Enron. La Comisión Federal de Seguro de Depósitos (FDIC) informó que esas pérdidas totalizaron 2680 millones de dólares.

■ La banca que opera en **España** obtuvo en 2001 un beneficio neto de 5376 millones de dólares, lo que supone un incremento del 4,9 por ciento respecto de 2000, la cifra más baja de los últimos años, atribuida a los riesgos en Argentina.

■ El Banco Central de **Venezuela** anunció que subastará una cantidad muy limitada de dólares a partir de mañana, con el objetivo de frenar la depreciación del bolívar frente al dólar –que ya supera el 26,9 por ciento desde su liberación–, pero "sin arriesgar sus reservas".

AGRO

PULSEADA POR INSUMOS AGRICOLAS

Productores vs. proveedores

POR ALDO GARZÓN

Por ahora, el campo se salvó de las retenciones a los ingresos por exportaciones. En tanto, se ha desatado otra guerra sectorial, que tiene que ver con la provisión de insumos fundamentales para que se sostenga el actual nivel de producción de cereales. Las cámaras que reúnen a las empresas de insumos (media docena de agroquímicas) amenazaron con hacer retroceder al campo a la década del 80 si los productores, que en el nuevo esquema económico cobran su mercadería en dólares, no asumen también en dólares sus deudas con los proveedores.

El argumento de las cámaras es que sus asociadas se han fondeado en dólares en el exterior para financiar por unos 3000 millones de dólares a los productores locales. Dardo Chiesa, de Carbap, señaló a *Cash* que los proveedores de insumos ya cuentan, desde el fin de la cosecha fina, con los instrumentos de pago, aunque sea a través de cheques o tarjetas de créditos, como Procampo.

"Si no han descontado esos pagos en su momento, es problema de ellos", dijo Chiesa, para quien, por otra parte, "este intento de cerealizar las deudas no va a funcionar, porque éste sigue siendo un mercado muy apetecible para la provisión de agroquímicos y otros insumos, y si los que están ahora se retiran, seguramente vendrán otros a ocupar su lugar".

Al no llegar a un acuerdo sobre una paridad cambiaria entre ambos sectores, la provisión de algunos insumos es, hoy, prácticamente nula. Solamente es posible acceder a ellos por canje de cereal o dólares billete.

El otro flanco débil de los productores agrícolas está representado por la falta de precio a futuro (por ejemplo, el de la próxima cosecha gruesa). El cereal disponible, mientras tanto, se está liquidando a un dólar de 1,60 peso, bastante más bajo que el del mercado libre, y esto es consecuencia directa del traslado al sector primario de la falta de pago por reintegros al IVA a los exportadores.

POR M. FERNANDEZ LOPEZ

El capital

En la sociedad, tomada en conjunto, se generan tres corrientes de ingresos: los salarios, los ingresos públicos y las ganancias. Los primeros, aunque individualmente se ven comprimidos por las leyes de la competencia capitalista, en total constituyen una suma enorme –como una quinta parte del producto nacional–, sostienen las necesidades de la población y con ello el mercado interno. Los segundos, principalmente impuestos, sostienen una serie de gastos improductivos y otros no tanto, como la educación pública primaria, secundaria y universitaria, la salud pública, el sistema de jubilaciones y pensiones, el sistema científico, etc. Los terceros se forman con intereses de inversores, rentas y utilidades empresariales –tenedores de deuda pública, shoppings, bancos, super e hipermercados, laboratorios, compañías petroleras, empresas telefónicas, fábricas de automóviles, etc–. Aunque al público no especializado puede escapársele algún tecnicismo, un economista no ignora la naturaleza de esos tres flujos, ni tampoco que los dos primeros tienen destinatarios a agentes nacionales, y el tercero –en una economía altamente extranjerizada como la argentina– a titulares residentes en el exterior. No hay individuo que pueda, por sí solo, torcer el curso natural de estos tres flujos. A menos que ... Y la experiencia del megacanje y el corralito permiten ver el rol del Estado neoliberal y el gigantesco operativo hecho posible por incumplir el art. 29 de la Constitución. Algo olía a podrido en los superpoderes al ministro de Economía (más allá del formalismo de haberse otorgado "al Presidente"): el megacanje se presentó como "sacrificio" de los inversores y alivio a la generación presente (¿y las generaciones futuras?). El corralito se presentó como "protección" a los depósitos. El común denominador fue poner los flujos de ingresos nacionales al servicio de las ganancias. Los títulos del megacanje se garantizaron con la recaudación tributaria (integrada por IVA, que paga toda la población, y donde el impuesto a las ganancias apenas cuenta). Ante la huida de fondos bancarios al exterior, la ausencia de nuevos depósitos y la incapacidad de restituir depósitos a nacionales, se frenó el derrumbe de la banca (extranjera) con la bancarización compulsiva del salario y la prohibición de su retiro pleno e inmediato. Viveza criolla, que le dicen.

POR ALFREDO ZAIAT

Entre cacerolas y piquetes

Desde el rodrigazo, en 1974, hasta la fecha, las crisis derivadas de la ruptura de los principales planes económicos de las sucesivas etapas de ese período tuvieron como saldo una fenomenal redistribución de ingresos a favor del poder económico. Esa puja tuvo siempre a los asalariados como perdedores, con un Estado bobo haciendo de bombero de los grupos económicos, asumiendo un elevado costo fiscal que terminó pagando toda la sociedad. Así fue con la represión a la clase trabajadora y la depresión salarial durante la dictadura del '76. El mismo saldo se registró con el fracaso de la tablita cambiaria de Martínez de Hoz. Otro retroceso en el ingreso de los asalariados se verificó con el estallido del Plan Austral y la posterior hiperinflación. Y ahora, con la quiebra de la Convertibilidad y una devaluación improvisada, el poder adquisitivo de los sectores más vulnerables está en vías de pulverizarse con una pasividad asombrosa de gran parte de los dirigentes gremiales y complicidad del Gobierno. Pero en esta oportunidad, la irrupción de la clase media pauperizada y acorralada agregó un nuevo factor en esa puja distributiva, puesto que ese sector había sido un actor pasivo y en alguna medida tolerante, en los procesos de destrucción y transferencia de riqueza en las décadas pasadas.

El riesgo de que el plan "sustentable" reclamado por las potencias económicas y el FMI termine siendo "insustentable" socialmente pone límites que el Gobierno de Duhalde no sabe cómo enfrentar. Sólo así se entienden las contradicciones, las marchas y contramarchas y las demoras para implementar un programa integral. Esas propias limitaciones instalan dudas sobre la viabilidad de la actual administración para llegar hasta el fin de su mandato.

Por primera vez desde el comienzo de este modelo de exclusión, los sectores de menores ingresos enfrentan un cóctel explosivo: recesión, desempleo e inflación al mismo tiempo. En los '70, el factor que depreciaba su poder adquisitivo fue la inflación. En los '80, la inflación con recesión los castigó. En los '90, padecieron los efectos del desempleo y la recesión. Ahora, esos tres elementos combinados provocan un disciplinamiento salarial, con el cual las empresas disminuyen no sólo sus costos laborales en términos reales sino que también los hacen en forma nominal. De todos modos, si bien la tasa record del desempleo es un potente factor disuasivo, la fragilidad social puede quebrar esa tregua del miedo.

Esa inestabilidad está potenciada por la protesta de los sectores medios, que sufren el combo no deseado de pesificación de sus ahorros dolarizados, indexación de créditos y reprogramación de sus certificados de plazos fijos. Sin una respuesta satisfactoria por parte del Gobierno, que no sabe cómo manejar el corralito, lo que explica los sucesivos parches que aplica, la temperatura de la protesta social no disminuye. Más bien, da la impresión de que el equipo económico no entiende o se hace el distraído sobre el origen de esta crisis financiera, que no es otro que la irresponsabilidad de la mayoría de los bancos. Tanto los extranjeros como los privados nacionales alentaron la fuga, los de capital extranjero aceleraron la remesa de utilidades a sus casas matrices y precancelaron líneas de créditos externas. Después, pidieron el corralito, con las consecuencias ya conocidas.

Frente a ese escenario, Jorge Remes Lenicov se ha dedicado a administrar la crisis, sin estrategia clara y claudicando ante la presión de los lobbies. Y sin terminar de resolver cómo salir de la trampa en que quedó paralizado: si restringe la emisión de moneda para cumplir con el FMI y la ortodoxia económica, corre el riesgo de que la crisis estalle por el lado social ante la hiperrecesión que provoca ese camino. Si la maquinita funciona sin francos, el riesgo pasa por una escapada sin control del dólar y la consecuente hiperinflación.

Furia española

La salida de la llamada Convertibilidad provocó la caída de la Bolsa de Valores en Madrid, impulsada por los problemas de empresas españolas con inversiones en la Argentina, sobre todo Repsol, Telefónica y Banco Francés, lo que provocó el enojo de los tenedores de acciones de dichas empresas. La respuesta se encuentra en un trabajo de 1958, "El costo del capital, finanzas corporativas y teoría de la inversión". Sus autores son hoy dos premios Nobel: Franco Modigliani, nacido en Italia en 1918 y emigrado a los veinte años a los EE UU., y un alumno suyo, Merton H. Miller. El primero obtuvo el Nobel en 1985 y el segundo en 1990. Bajo la Ley de Convertibilidad –en realidad, de tipo de cambio fijo– cualquier cifra en pesos podía leerse indistintamente en dólares, ya en el presente o respecto de cualquier cifra en el futuro, lo que implicaba un virtual seguro de cambio. Cualquier empresa extranjera que invirtiese aquí y ganase x pesos, calculaba sus ganancias como x dólares, más allá de cómo la economía argentina generaba esos dólares y qué dislocaciones iban ocurriendo en la estructura productiva interna. Con la devaluación, comprar 100 dólares pasó, de costar 100 pesos, a costar 200 pesos (digamos). Las empresas extranjeras que operan en el país también son demandantes de dólares, no sólo para constituir sus reservas, pagar insumos importados y personal proveniente del exterior, sino para remesar sus utilidades. Por cada 100 pesos de ganancias generadas en el país, al anterior tipo de cambio compraban 100 dólares, y al actual tipo, sólo 50. Todos los tenedores extranjeros de acciones de esas empresas de pronto vieron bajar los dividendos a la mitad, y según pronósticos agoreros, tenían razones para creer que los dividendos caerían aún más, a la tercera o cuarta parte. Una generosa vaca lechera como Repsol, la empresa estrella, de pronto daba la mitad de leche. El "teorema de Modigliani-Miller" vincula el valor de la empresa con las utilidades –ya se distribuyan o no– producidas por los activos de la empresa. En particular, el valor es independiente de la estructura financiera de la empresa. Para citarlos a Modigliani-Miller, "el valor de una empresa no debiera verse afectado por la proporción de deuda en su estructura financiera o por lo que se haga con las utilidades –que se distribuyan como utilidades o se reinviertan (con ganancia)".

Deseconomías

POR JULIO NUDLER

Después de haber logrado que le pesificaran 1 a 1 los 35 mil millones de dólares que le debían a bancos locales, el sector privado (no financiero) intenta conseguir algo igual, o al menos parecido, con los 32 mil millones de dólares que tomó prestados fuera del país y, por lo tanto, no son pesificables. En esa pelota se incluyen fondos captados mediante la colocación de Obligaciones Negociables u otros títulos (15.500 millones), deuda bancaria directa (13.700 millones), proveedores (2200 millones), etc. Los bancos privados deberían, a su vez, un neto de diez mil millones.

Los lobbistas empresarios ya instalaron la negociación con el Gobierno bajo la denominación "seguro de cambio". Sin embargo, se trataría de un seguro sui generis, porque cubriría el riesgo de un siniestro que ya ocurrió: la devaluación del peso. Sin sutilezas ni eufemismos, se trata de que el Estado se haga cargo de las pérdidas que sufren, por la duplicación del dólar, quienes se endeudaron en esa moneda. Pero, ¿corresponde que lo haga?, ¿es suya la culpa de lo ocurrido?, ¿la eventualidad de una devaluación no formaba parte de los riesgos comerciales?

Un recurso para facilitarle la decisión a este Gobierno consiste en que cada deudor logre que su acreedor (muchas veces su propia casa matriz del exterior, o un banco que le ha represtado su propio depósito, en lo que se llama un back to back) le reprograme los vencimientos. Con esto, la factura para el fisco argentino podría postergarse lo suficiente como para que a Eduardo Duhalde no le preocupe. De otra manera, la demanda de dólares presionaría ya mismo sobre una oferta vacilante, pudiendo remontar la cotización.

En el último trimestre de 2001 vencían deudas privadas externas por unos U$S 9000 millones (que se saldaron sólo en parte), mientras que el previsto ritmo de vencimientos para este año promedia 1500 millones trimestrales. Más que la resistencia interna a este salvataje gravitará la de los tenedores de bonos que el país dejó de pagar. Todo nuevo título emitido les reduce la esperanza de cobrar algún día.